LA ESQUEMATIZACIÓN DE LOS MODELOS ENTONATIVOS: UN RASGO PERCEPTIVO, UN RASGO GRAMATICAL Y UN RECURSO DIDÁCTICO

FRANCISCO MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍN
Departamento de Lengua Española.
Universidad Nacional de Educación a Distancia

1. IMPORTANCIA COMUNICATIVA Y PEDAGÓGICA DE LA ENTONACIÓN

Todos estamos convencidos de que la entonación, la melodía del habla, tiene un particular valor informativo: la entonación y los restantes rasgos prosódicos parecen añadir al mensaje algo que no está en la carga semántica del significado individual de las palabras ni en la carga semántica de las relaciones sintácticas que se establecen entre dichas palabras.

Hay quienes, como Martinet, defienden que la entonación carece de valor lingüístico; no pertenece a la doble articulación del lenguaje. Otros, como Halliday, adoptan la postura contraria y aseguran que es imposible describir la gramática de un hablante cualquiera sin hacer referencia a los contornos originados por la entonación.

Otros mantienen una postura intermedia y defienden que la entonación adquiere todo su valor cuando fallan en su función comunicativa los demás niveles del lenguaje. ¡A ver cómo hacemos para expresar este enunciado sin variar ni léxico ni sintaxis: «Este IV Congreso Internacional de ASELE se celebra en Villamala», pero dando al enunciado un sentido crítico, interrogativo o un matiz despectivo! Sólo nos sirve la entonación. La entonación es un signo lingüístico (expresión y contenido); y puede y debe ser descrita en términos de categorías abstractas, funcionales.

Cuando el hablante configura la información en el habla, lo hace con elementos distintos a los que utilizaría si esa configuración informativa la hiciera en la escritura. Y esto es así porque cuando hablamos tenemos en nuestras manos todo el potencial comunicativo de la entonación. En la escritura sólo se cuenta con los signos de puntuación para transcribir la entonación.

En estos momentos se desea que las aguas se remansen y se pide que el en-

ASELE. Actas IV (1994). FRANCISCO MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍN. La esquematización de los mod...
Centro Virtual Cervantes

foque comunicativo del aprendizaje de segundas lenguas se apoye firmemente en la Gramática.

Las tareas diseñadas con técnicas comunicativas se producen con expresión oral, no sólo escrita; y la expresión oral, además de la dimensión fónica segmental (vocales y consonantes), necesita integrar la dimensión suprasegmental.

Si la babelización de nuestros procesos comunicativos es la estética de nuestro comportamiento como seres humanos, hagamos también ética de esa babelización; y ya que estamos condenados a vivir en el multilingüismo durante bastantes años más, respetemos las reglas de las lenguas. Las lenguas se hablan con melodías y estas melodías hay que enseñarlas y aprenderlas. Hay que seguir las normas lingüísticas y la entonación correcta de un idioma es una de esas normas.

Nadie negará la importancia que tiene para el estudiante sentir el placer del bien decir en el idioma que estudia. El placer de la buena pronunciación, de la buena entonación vende (como se dice ahora) porque ayuda al estudiante en su integración total dentro de la comunidad de habla cuya lengua está estudiando.

La monotonía, la ausencia de melodía, no es humana. La carencia de ritmo en el habla o la utilización incorrecta de estos suprasegmentos produce impresión de no naturalidad y puede, a la vez, producir un ruido tan intenso que reduzca peligrosamente la información que se pretende transmitir.

Si no respetamos ni los acentos, ni las pausas, ni las inflexiones de tono, tampoco respetamos los elementos constitutivos de todo modelo entonativo y esto es lo que sucede, en ocasiones, con algunos métodos de enseñanza del español.

Es importante mentalizarse y reflexionar sobre este suprasegmento tan evanescente y complejo.

2. CÓMO ACERCARNOS A LA ENTONACIÓN: LA PERSPECTIVA CONCRETA Y LA ABSTRACTA

Aconseja Collier (1990) que se estudie la entonación integrando dos perspectivas: la abstracta y la concreta.

2.1. Concreta

Lo que nos hace percibir la sensación de melodía en este nivel es el cambio constante de la frecuencia fundamental de la señal de voz durante un determinado tiempo. Entramos en este nivel de la materia de la melodía, de la sustancia

ASELE. Actas IV (1994). FRANCISCO MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍN. La esquematización de los mod...
Centro Virtual Cervantes

lingüística de la entonación, mediante el estudio de sus características acústicas y articulatorias y a través de la búsqueda de los correlatos fisiológicos de los rasgos acústicos.

De este estudio, que se hace siempre con aparatos, extraemos gran cantidad de detalles.

2.2. ABSTRACTA

Todas las [a] que he ido pronunciando durante el tiempo que llevamos aquí son distintas acústicamente. ¡Cuántas veces habremos oído decir que no hay un sonido que se repita exactamente igual a otro! Por eso pierde importancia cada sonido en particular y la gana una unidad, el fonema, arropado en el concepto de unificación de rasgos acústicos y perceptuales diferentes pero funcionalmente equivalentes que permite oponer: /másа/ frente a /mésa/ frente a /mísa/, frente a /mósa/ (en un hablante seseante) o frente a /músa/.

En la entonación también tenemos que convertir la variación del fundamental en una serie discreta de unidades invariantes que se percibirán como movimientos de intervalos tonales. Nuestra tarea como lingüistas y como profesores de lengua será determinar y explicar fehacientemente y con seguridad esos movimientos de tono.

Cuando hablamos producimos melodías. Cuando oímos hablar percibimos muchas melodías. Éstas nos producen la impresión de que se parecen unas a otras de tal modo que se podrían distinguir unas a modo de «familias de melodías» en las que se integrarían las melodías que, aunque con diferencias acústicas importantes, pudieran derivar de un mismo patrón o modelo entonativo: el de las enunciaciones, enumeraciones, interrogaciones...

El problema aparente es que, en la mayoría de las ocasiones, no tenemos laboratorios donde tomar datos; no tenemos aparatos para hacer ver al estudiante la realidad de la materia física de la curva de entonación. Por consiguiente, nuestro interés como lingüistas se deberá centrar más en la forma que en la sustancia. La lengua es forma, no sustancia, decía Saussure.

Pero, ¿cómo voy a reproducir en los demás la misma impresión subjetiva de esa curva melódica, de ese patrón entonativo que he captado de oído? ¿Pueden fiarse los colegas o mis alumnos de que lo que yo he oído y les transmito es una exacta traducción (que no reproducción) de la señal de habla? ¿Podemos fiarnos de nuestra percepción como hablantes del español y de nuestra capacidad de transcipción como lingüistas sin tener que depender de aparatos?

Hay que decir que sí. Y que trabajar sin aparatos, con sólo nuestro oído y con una técnica sencilla de representación de los intervalos nos permite hacer

ASELE. Actas IV (1994). FRANCISCO MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍN. La esquematización de los mod...
Centro Virtual Cervantes

resaltar los movimientos de tono relevantes que, como unidades descriptivas que son, ponen en evidencia la organización melódica de la curva de F0.

2.3. El valor de la percepción

Representar los sonidos, los segmentos, no entraña muchos problemas. Todos nosotros tenemos cierta seguridad en la transcripción de las vocales y de las consonantes. Nos han enseñado a transcribir y, con un poco de entrenamiento, podemos representar de forma fiable para los demás y para nosotros mismos cualquier cadena hablada de nuestra lengua y de otras. Pero esta seguridad se pierde para muchos de nosotros cuando tratamos de transcribir la entonación y, por lo tanto, escasea la fiabilidad; no hay una fácil lectura e interpretación de las curvas melódicas.

La transcripción de un sonido se apoya en la memoria quinésica que tenemos de los movimientos de la articulación de ese sonido.

La descripción articulatoria de los sonidos de nuestra lengua y su transcripción está bastante bien estudiada por gramáticos y dialectólogos desde los tiempos de Villena o de Nebrija hasta nuestros días. En cambio, la entonación ofrece mayor dificultad de descripción porque carece de memoria quinésica: su articulación no interesa a los órganos de las cavidades supraglóticas que son los responsables de la articulación de los sonidos segmentales.

El «hábito articulatorio», la llamada «Base de articulación» de los sonidos, esa memoria quinésica de la articulación que nos ayuda a conformar la clase sonora llamada fonema, no existe en la entonación. En la entonación no hay memoria quinésica de su articulación; hay memoria de la melodía en sí misma y de los tonos que en un determinado idioma se establecen.

Señalan los sicólogos de la percepción que parece ser que los individuos adquieren gradualmente una representación de la altura de los sonidos típicos de una lengua o dialecto. Tales estudios han revelado que existe entre los hablantes de una misma comunidad de habla una influencia común sobre la percepción tanto del habla como de la música.

Estas plantillas, con sus especiales características referenciales, se van adquiriendo desde la niñez más temprana mediante un continuo proceso de aprendizaje. Se quedan en la memoria y van siendo utilizadas poco a poco para ajustar a ellas la entonación de la propia expresión hablada y para interpretar y evaluar la entonación del habla de los demás miembros de su comunidad lingüística.

Uno va captando la entonación regional o familiar o la de los medios de comunicación o la entonación normativa del profesor de lengua; se va acostum-

ASELE. Actas IV (1994). FRANCISCO MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍN. La esquematización de los mod...
Centro Virtual Cervantes

brando a ella; y lo que en un principio pudiera resultar complicado, o raro, al final llega uno a memorizarlo y asumirlo como propio, si hay voluntad de que así suceda.

3. LA ESTILIZACIÓN Y SUS PROCEDIMIENTOS

Lo importante para nosotros es darnos cuenta de que, si en lo que estamos interesados es en la comunicación humana mediante el lenguaje hablado, la metodología de la percepción es lo más natural; al fin y al cabo el interlocutor utiliza sólo sus oídos como vehículo de captación de la señal acústica que transporta el mensaje.

De los documentos acústicos se desprende, en ocasiones, que no hay relación directa entre la gran riqueza de detalles de la señal de habla que nos proporcionan los aparatos y la impresión perceptual que captamos con el oído. Podemos postular que la reducción de datos que ofrece la aproximación perceptiva al hecho entonativo ayuda a singularizar los que son más importantes para el oyente. Los cambios relevantes de tono serán aquellos que se produzcan cuando las variaciones del tono fundamental, provocadas por una mayor actividad muscular, señalen rasgos comunicativos que las palabras solas no tienen y que el hablante quiere hacer resaltar en el mensaje.

Para conseguir la esquematización de una curva melódica cualquiera deberemos fijarnos sólo en las variaciones de rasgos suprasegmentales relevantes para la percepción de la melodía del habla, y éstos son: los acentos, las inflexiones finales y no finales y los intervalos de tono. Estos rasgos acústicos y perceptivos nos ayudarán a convertir la línea curva que señala el aparato en una línea recta, o en una serie de líneas rectas como las que señala Garrido Almiñana (1991).

La línea que resulta al final del proceso de reducción resulta ser una entidad perceptual (Collier, 1990) que está firmemente apoyada sobre la materia física real y sobre el rasgo más importante de la melodía, que es la sucesión bien delimitada de bajadas y subidas de tonos.

Como puede observarse en la figura 1, no se pierde información, se reduce. De este modo se van creando modelos entonativos con curvas esquemáticas con las que es más fácil enseñar y aprender la entonación. Por eso son válidos para nuestros propósitos los trabajos descriptivos que sigan este tipo de representación de la entonación. Véase, por ejemplo, el excelente trabajo de Navarro Tomás (1948) o el más reciente de Quilis Morales (1981).

ASELE. Actas IV (1994). FRANCISCO MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍN. La esquematización de los mod...
Centro Virtual Cervantes

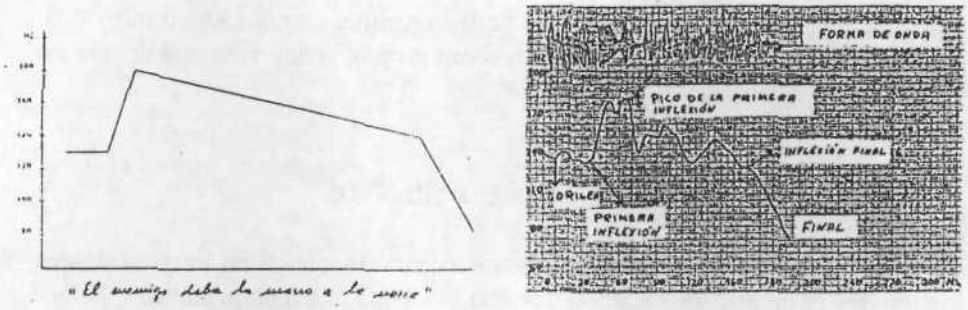

FIGURA 1. Estilización, forma de onda y curva de la frecuencia fundamental de un enunciado declarativo

4. CONCLUSIÓN

No todo es camino de rosas porque los problemas aparecen enseguida. Estamos ante una aproximación perceptual a un hecho fonético complejo.

¿Alguien que no conozca el idioma puede hacer una perfecta copia esquemática de una curva melódica cualquiera? ¿Un extranjero que quiere aprender la lengua está en condiciones de captar la entonación sin problemas? ¿Un niño que está aprendiendo su lengua materna está en condiciones de conseguir esa estilización perceptual de la curva melódica igual que un adulto?

Son problemas importantes que habría que investigar. Pero creo que nosotros no tenemos que preocuparnos: somos conocedores del idioma y nuestro oficio es enseñarlo y tratar de enseñarlo bien.

En resumen, la esquematización de las curvas melódicas es lo que hace estupendamente nuestro cerebro a través de nuestro oído. Podemos trabajar con sólo nuestros oídos (sin necesidad de aparatos) y con una técnica sencilla de representación de los intervalos y de las curvas que nos permita resaltar los movimientos de tono relevantes que, como unidades descriptivas que son, ponen en evidencia la organización melódica de la curva de F0.

Todos oímos los mismos esquemas entonativos y podemos discernirlos y reproducirlos porque somos miembros de una misma comunidad de habla. Los rasgos dialectales, los rasgos regionales, las interferencias con otras lenguas en contacto influyen para crear diferencias, pero se mantiene una plantilla perceptual de lo que es hablar español normalizado.

Y tenemos que hacer que los hablantes del español respeten las plantillas ya normalizadas y, por lo tanto, normativas. Hay que enseñar a nuestros alumnos a respetar las reglas de los acentos, de la duración y la interválica tonal descrita en los manuales de entonación hechos o por hacer.

ASELE. Actas IV (1994). FRANCISCO MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍN. La esquematización de los mod...
Centro Virtual Cervantes

BIBLIOGRAFÍA

COLLIER, R. (1990), «The perceptual analysis of intonation», *Speech Communication*, 9: 443-451.

GARRIDO ALMIÑANA, J. M. (1991), *Modelización de patrones melódicos del español para la síntesis y el reconocimiento del habla*, Barcelona, Servei de publications Universitat Autònoma.

NAVARRO TOMÁS, T. (1948), *Manual de entonación española*, 2.ª ed., New York.

QUILIS MORALES, A. (1981), *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid, Gredos.

ASELE. Actas IV (1994). FRANCISCO MIGUEL MARTÍNEZ MARTÍN. La esquematización de los mod...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes